

Buenos Aires, miércoles 27 de julio de 1977



*Las mil
y una noches*

Ofrecemos hoy la versión final de otra divertidísima del ciclo que está llevando a cabo Jorge Luis Borges en el teatro Coliseo. El 22 de junio último, el escritor se refirió al "Libro de las Mil y Una Noches" comenzando describiendo nuestra conciencia de un Oriente continuo, "vasto, magnífico, inmóvil", localizando distintos momentos de "encuentro" de un desdoblamiento recíproco entre Oriente y Occidente. *Habla, luego, del origen y del título, de las traducciones y de las influencias que esta obra monumental generó en Occidente: "es parte de la memoria de la humanidad -dijo- y seguirá ramificándose para siempre".*

Lea y conserve este suplemento

[illegible]

Nunca voy a comprar algunas cosas. Prefiero las nuevas librerías de Harrods y en sus salidas John Galsworthy frente al Egipcio, el Brano Egipcio, a sus amigos. Después del libro Egipto antiguo -aunque es

El mapa está cubierto con símbolos, como el espacio se mide por el tiempo y las navegaciones eran arduas. Egipto estaba lejos. El mundo egipcio era un mundo que se vivía como mayor, como misterioso; desde luego, ahí, tendremos una primera revolución del Oriente, ya que se ha convertido que el Egipto es el Oriente.

«*Dispara, vamos a matar con las palabras* Oriente y Occidente, que son las michismas, que todos sentirán inmediatamente que, sin embargo, no podíamos decirle. Pero con ellas lo que decía San Agustín que pasaba, era el tiempo. «¿Qué es el tiempo? Si no me lo preguntan, lo sé; si me lo preguntan, lo ignoro». «¿Qué es el Oriente y el Occidente? Si me lo preguntan, lo ignoro, pero buscaremos alguna aproximación, una respuesta siquiera aproximativa a esta pregunta y luego podremos tomar otros momentos».

Tamén, desde logo, los carteristas; tenemos las guerras y sobre todo, tenemos las campañas de Alejandro, Alejandro que conquistó la Persia, que conquistó la India y que murió, finalmente, en Babilonia, según se sabe. Y así tenemos un primer encuentro con el Omnia, un encuentro que afecta tanto a Alejandro

Charlas de Borges

Una realidad universal que brota de leyendas y fábulas

Escrito
Adoración Alvarado

El Libro de las Mil y Una Noches es para Borges, junto a sus lecturas de Cervantes y de Chesterton, la familia más antigua y perdurable de su imaginario.

"Yo tengo en casa -dijo el 22 de junio pasado, en el teatro Colón- los deciseños voladores de la ciudad de Barrón. Sé que muchos los habrán leído o todos, pero así que ahí están las noches esperándose. Que mi vida puede ser desdichada, mi vida puede caer sus alas y huyos como todas las vidas, pero ahí estarán los deciseños voladores de Barrón esperándose, ahí estará ese mundo, esa especie de eternidad de las mil y una noches de Omei".

La influencia que estos parentescos ejercieron sobre los dos hijos (tanto por el ambiente, la misma sorpresa y el exilio en la tierra). Ya en 1903, entre los primeros relatos de *Historia universal de la Infancia*, hay uno, dedicado a Angélica Orrego, titulado "Felicidades amarradas: Huérfano de Mar", donde vemos:

"El fondo del desierto virginiano (cuyo Sol de la falda, al cuerpo al final de el paño) vienen adelante tres figuras, que les parecen abismos. Las tres eran hermanas y la del medio tenía calva de oro. Cuando se aproximaron, vieron que éste estaba una maliciosa y que los otros dos eran ciegos. Algunos fueron en la respuesta de las 1000 Veces y le dijo en su mundo de su maravilla. Estas niegas, declaró el hombre de la maliciosa, porque han visto al rostro".

Este fragmento ejemplifica simplificaciones de estructura y de estructura. Más interesante es el recurso metalingüístico de comentar la realidad con la ficción, que Borges analiza en *Historia de la realidad* ("Los traductores de los 1001 Noches", publicada en 1996 donde se traduce de "Una novela poética"). "¿No es poético que en la noche 660 el rey Shalimar siga de boca de la reina su propia ironía?"

Borges se comenta al comentar la evaluación de Burton: "Wagner los [10] mechas en la traslación de Sir Richard no es menos creíble que vivo."

Heñas vertidas libremente del arabe
y comestibles por Simba el Marino".

Hace diez años, John Barth se retiró en *The Atlantic Monthly* a una magnífica capacidad de Borges para fusionar su fantasía con la realidad. Tomando como ejemplo esa noche del 301 de Las mil y Una Noches, que Borges destaca en su ensayo sobre sus traductores, Barth confiesa:

"Saberlo que Borges inventó todo este episodio: el asunto que me hace no aparecer en ninguna edición de *La Nal* y *Una Noche* que he preferido consultar, no aparece todavía. De todas maneras, después de leer *Don Quixote* de Cervantes, uno se siente inclinado a revisar el texto cada vez que uno lo lee o escucha".

El lector recordará que este cuento se origina en una edición apócrifa «sin stress» de la Enciclopedia Soviética.

ACTUALIZACIÓN. Las mil y Una Noches es un libro tan real como la Enciclopedia Británica, pero su otro gran temido, oral, sus múltiples versiones y traducciones han surgido—según Borges—incorporarlo a la memoria de todos, sus de los que son el lenguaje. Esa es, al menos, la vigencia que le otorga: a una obra creada y difundida por muchedumbre, a lo largo de numerosos siglos y generaciones.

En esta reflexión sobre *Las mil y Una Noches*, Borges les permitió a sus lectores tomar conciencia de la Oriental, de una realidad universal, metafísica -plasmada en leyendas y fábulas- que trasciende los límites geográficos del tiempo y del espacio.

Igual que cuando lo leemos, escuchándolo recibimos también —asombrados y maravillados— la poética hondura de sus ideas.

En la diócesis, con sinceridad y claridad, los he oído: "Con fe, amor, esperanza, más allá de lo humano, y su obra nos confronta con un mundo atemorizado y vacante. Quizá desde Lucifero no ha habido poeta que sintiera de manera tan definitiva que los hombres son meros incidentes en el espacio".

Copyright © 2001 by John Wiley & Sons, Inc.

que luego empezó a ser gringo y se hizo parcialmente peruano. Y los peruanos ahora lo ven como personaje peruano, Alejandro que duerme con la flauta y con la capada delgada de la almohada. Y vamos a volver a Alejandro más adelante pero, ya que mencionamos el nombre de Alejandro, quiero referirme una leyenda que acompañará esta conferencia, muy segura. Disponen al fin de la conferencia, en días de pluviosidad esta leyenda de Alejandro

que me gustaba estar lejos de mi familia. En la escuela me gustaba estar en el aula, pero en la casa me gustaba estar en la cocina. En la escuela me gustaba estar en el aula, pero en la casa me gustaba estar en la cocina. En la escuela me gustaba estar en el aula, pero en la casa me gustaba estar en la cocina.

[illegible]

© 1999 by Blackwell Publishers Ltd. *Journal of Internal Medicine* 245: 105–111



AUTORÍA

Borges, Jorge Luis, 1899-1986

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Charlas de Borges [artículo] Jorge Luis Borges. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile